



LA HEROICA DEFENSA DE MADRID

Las armas leales mejoran y consolidan posiciones y cierran el paso al enemigo

Pronta caída de Montoro en poder de nuestras fuerzas

CON POESIA O SIN ELLA

Madrid, su heroísmo y su alimentación

«Madrid—ha dicho el jefe del Gobierno—es invencible.» Lo ha dicho, no como declaración obligada que a nada obliga, sino como expresión de un convencimiento profundo, robustecido, si es que lo precisaba, en su visita a las líneas de fuego. Por su parte, el general Miaja, con la responsabilidad que le da su categoría militar, ha insistido en la misma afirmación, ya vieja en quien ostenta la autoridad más alta en la defensa guerrera de Madrid. Sus últimas palabras son elocuentes por su grafismo: «Yo no me muevo de aquí aunque me piquen, como no sea para correr detrás del enemigo, al que tengo que dar mucho que hacer...» Lo mismo, con distintas palabras, venimos diciendo los periódicos, los partidos políticos, las organizaciones obreras, los oradores que hablan por la radio, los conferenciantes, los corresponsales que escriben para el extranjero... Rara vez se da una coincidencia tan absoluta y complaciente. Sí; pero Madrid—el Madrid impersonal, que es todo Madrid—, ¿qué dice? Madrid se limita a demostrar que, efectivamente, es invencible. Tres meses justos, día por día, lleva probándolo, no con sus palabras, sino con sus hechos. Para que esa opinión lisonjera para Madrid—¿sólo para Madrid?—haya ganado tanto camino ha sido menester que Madrid pusiera a contribución una capacidad de heroísmo que podrá, en todo caso, ser igualada; superada, no. Y es claro que no vamos nosotros a emplear nuestro tiempo en añadirle hojas de laurel a la corona que se está tejendo en torno al heroísmo de Madrid. Precisamente nos quejamos de que el heroísmo de Madrid no inspire, en muchas ocasiones, más que efusiones líricas, todo lo estimables que se quiera, halagadoras de nuestro orgullo, conmovedoras para nuestra sensibilidad, pero insuficientes para la defensa de Madrid. Insuficientes, sobre todo, si Madrid, como queremos nosotros—y esperan sus panegiristas a distancia—, ha de convertirse de plaza atacada en plaza atacante. «Los héroes—hemos advertido a su tiempo—también comen.» Y véase cómo de manera automática vienen a enlazarse, sin que nuestra voluntad juegue en ello ningún papel, el tema heroico con el tema prosaico y deleznable, pero vital, de las subsistencias. Permítasenos decir crudamente que, hoy por hoy, daríamos a gusto cinco toneladas de la prosa brillante que se nos dedica a cambio de una tonelada de viveres. Mucho padece con ello nuestra inclinación literaria, como padece, de seguro, la finura espiritual de aquellos que se han acostumbrado a considerar que Madrid es un mito que vive de su propia gloria, es decir, de la que se va proponiendo a sí mismo con el dolor que la guerra le trae de hora en hora. Pero es el caso que Madrid necesita—necesita, no pide—, si ha de persistir en su heroísmo, algo más que palmas y guirnaldas de elogios. Necesita, simplemente, esto: municiones de boca, que son las que le faltan a la hora presente. ¿Qué se diría si en los frentes que guarnecen Madrid faltaran un día las balas de cañón o las cápsulas de fusil? ¿Qué suerte de justificaciones encontraría el hecho de que los combatientes que hacen a Madrid invulnerable carecieran de lo indispensable para llenar su cometido de guerra? La hipótesis parecerá, seguramente, absurda. Pues bien; tan absurda como ésa se nos antoja la realidad de que en Madrid falten los viveres que son indispensables para que Madrid, que sabe por experiencia bien amarga lo que es la guerra, no sepa, cuando menos, lo que es el hambre. Y no se hable de vanguardias y retaguardias para disculpar la anomalía. En el caso de Madrid no sirven esas diferencias. Por una razón elemental: porque todo Madrid es vanguardia. La retaguardia está más lejos, y es para ella para la que escribimos estas palabras, con la ilusión de que acaso rindan algún provecho...

Es verdad que el problema del abastecimiento de Madrid se está estudiando. Pero estudiarlo no es resolverlo, y hay cuestiones que no consienten estudios largos. Ayer, por ejemplo, se han repartido las nuevas cartillas de aprovisionamiento. Buena labor—no hay en ello ironía—de estadística. Sabemos cuántos son los componentes de la población civil de Madrid, las raciones que hay que suministrar... ¿Y los viveres? Porque la cartilla, sin alimentos, no remedia, que sepamos, ninguna necesidad. Como no la remedia ninguna de las disposiciones, evidentemente oportunas y justas, encaminadas a perseguir y castigar energicamente el fraude. El fraude es un daño paralelo al de la escasez. Y bien está que se castigue el uno, pero mejor será que se procure, con todos los medios que las autoridades—el Gobierno en primer término—puedan aprontar, remediar la otra. ¿Dificil el problema? Si no lo fuera, no necesitaríamos escribir estos comentarios.

Y que los indiferentes salgan de su indiferencia. Y que los irresponsables entren—alguna vez ha de ser—en responsabilidad. Porque a Madrid se le alimenta con todo menos con buenas razones y con disculpas de mal pagador.

LA SOLIDARIDAD INTERNACIONAL CON EL PUEBLO ESPAÑOL

Procedentes de los Estados Unidos vienen a alistarse voluntarios en el Ejército leal

CHERBURGO, 5.—Esta mañana han desembarcado del «Aquitania» voluntarios, que, procedentes de los Estados Unidos, marchan a España a alistarse en el Ejército leal. Entre ellos figuran americanos, canadienses, españoles y alemanes, y van provistos de equipo completo y botiquín de urgencia.—(Fabra.)

La Cámara francesa ha votado un proyecto de amnistía para delitos políticos

PARIS, 5.—La Cámara ha votado un proyecto de amnistía para delitos políticos cometidos en el período anterior a las últimas elecciones.—(Fabra.)

EL PLAN DE CONTROL

Una enérgica nota del Gobierno soviético solicitando la participación de la Armada rusa en el control marítimo de las costas españolas

LONDRES, 5.—El Gobierno soviético ha enviado una nueva nota al Comité de no intervención. En ella demanda, en términos enérgicos, la participación de la Armada soviética en el nuevo plan naval de control marítimo de las costas españolas.

Al mismo tiempo el Gobierno soviético contesta negativamente a las proposiciones del Comité según las cuales las aguas, costas y posesiones españolas de Baleares y Canarias habrían de ser vigiladas exclusivamente por las Armadas británica, francesa, alemana e italiana.—(United Press.)

PREPARANDO EL ASESINATO DEL CATEDRÁTICO LEOPOLDO ALAS

El fiscal faccioso califica el actual movimiento como «criminal intencionada de los Partidos del Frente popular»

Dice también que hay que comenzar la represión por los hombres de mayor cultura y capacidad.

VALENCIA, 5.—En un número del periódico del frente faccioso, «La Nueva España», del 23 de enero, se publica el relato de la vista del proceso contra don Leopoldo Alas, rector de la Universidad de Oviedo. La acusación fiscal dice, entre otras cosas:

«La represión, indudablemente rigurosa, de tanto crimen que se ha cometido en España, ha de comenzar por todos aquellos que por su cultura y su capacidad más que suficiente para apreciar la significación de los idearios de los partidos extremistas y de izquierda que envenenaron día tras día la conciencia española y pusieron las armas en las manos de muchos de los que hoy combaten contra nosotros en las trincheras, es causa principal para que les alcance la máxima responsabilidad por tanta y nobilísima sangre española pródigamente derramada.

España camina hacia su ruina desde el 14 de abril, y en aquellas Constituyentes de las leyes laicas y de las leyes persecutorias fué diputado el procesado don Leopoldo Alas y, además, subsecretario de Justicia siendo ministro el por tantos conceptos funesto Alvaro de Albornoz, habiendo tomado, además, parte el procesado en multitud de actos extremistas, distinguiéndose por sus ataques al Ejército. Después de la revolución de octubre, con motivo del indulto de Peña, manifestó que sobre la razón fría de la ley estaba el corazón de los hombres. Existe una foto de un acto celebrado en el teatro Jovellanos en que aparece el procesado sentado entre los elementos de los partidos subversivos, como Tutor, Mulero, Laredo, La Pasiónaria, Antuña, Amador Fernández y otros.

Y en otro acto del día 3 de mayo de 1936, en el que se dijo por la representante del Socorro Rojo Internacional María Teresa León que «los millones destinados a construir cuarteles para la Guardia civil se destinarían a casas-vivienda para albergar a los huérfanos de octubre».

Y así el fiscal relata otros actos, en los que se pronunciaron discursos de tipo humanitario.

El informe fiscal termina diciendo:

«Por todo lo cual, dada la trascendencia enorme que en todos los órdenes de la vida ha tenido la criminal intencionada de los partidos del Frente popular, el fiscal considera al procesado incurso en un delito recogido en el artículo 173 del Código de Justicia militar, solicitando la pena de reclusión perpetua a muerte.»—(Febus.)

La indignada protesta de los intelectuales

VALENCIA, 5.—Un grupo de intelectuales y hombres de ciencia de los que se encuentran en Valencia, al tener noticia del bárbaro crimen que se pretende cometer en la persona del rector de la Universidad de Oviedo, don Leopoldo Alas, condenado a muerte por un Tribunal faccioso, ha hecho la siguiente declaración:

«Si el pensamiento no delinque, es absurdo refrenar su opinión. Protestamos indignados contra la pena que se quiere

infligir al rector de la Universidad de Oviedo. Con el gran Einstein lamentamos profundamente la pasividad suicida de las naciones llamadas democráticas en esta sociedad que presume de civilizada. Víctorio Macho, doctor Márquez, Navarro Tomás, y otros.»—(Febus.)

El ministro de Instrucción pública expresa su gratitud a los intelectuales.

VALENCIA, 5.—El ministro de Instrucción pública, hablando con los periodistas, ha dicho que le había producido honda impresión en su ánimo la reacción que entre los hombres de ciencia e intelectuales del mundo se había operado ante la sentencia del Tribunal fascista de Oviedo contra el que era rector de aquella Universidad don Leopoldo Alas, reacción que se había traducido en una acción unánime para lograr su indulto. El ministro expresó su gratitud hacia estos testimonios de solidaridad, que tienden a evitar se consuma la arbitraria sentencia.—(Febus.)

El rector de la Universidad de Barcelona se dirige a sus colegas extranjeros para que se interesen por la suerte del hijo de «Clarín».

BARCELONA, 6 (1 m.).—Ante la noticia de que los facciosos han condenado a muerte al rector de la Universidad de Oviedo, don Leopoldo Alas, el rector de la Universidad de Barcelona, doctor Bosch Gimpera, a fin de interesarlo a la opinión mundial e intentar salvar la vida del ilustre hombre de letras, ha dirigido telegramas a los rectores de las Universidades de París, Montpellier, Toulouse, Bruselas, Zurich, La Haya, Estocolmo, Buenos Aires, Londres, Oxford, Cambridge y otros muchos, y al secretario general de la Sociedad de Naciones y al Instituto de cooperación internacional de París.

En los telegramas dice que las noticias de prensa hablan de la condena de muerte del rector de la Universidad de Oviedo, Leopoldo Alas, personalidad eminente de las letras españolas, que actualmente estaba apartado de la política, y añade: «El rector de la Universidad de Barcelona llama la atención a sus colegas extranjeros y les ruega, como solidaridad internacional, que la Ciencia se interese por la suerte del señor Alas y pida a sus Gobiernos respectivos gestionen el que sea impedida la ejecución.»—(Febus.)

COMO LAS FUERZAS DE FRANCO

El Gobierno de Venezuela también está reñido con la cultura

NUEVA YORK, 5.—Se reciben noticias de Venezuela comunicando que, por orden del presidente Cárdenas, las autoridades han detenido a unas veinte personas de significación socialista, todas ellas de gran relieve, en su mayoría profesores y periodistas.—(Fabra.)

VOCES DE ALIENTO

La vieja escuela sigue dando su fruto

A nuestra Redacción van llegando cartas entrañables, que expresan la emoción con que nuestros militantes, sobre todo los que ya tienen veterania en el Partido, registran la tirada de nuestro diario en su nueva rotativa. Es decir, «nuestra rotativa», como escriben, con expresión exacta, las camaradas que nos envían su parabién. El posesivo no ha tenido nunca aplicación más justa. Céntimo a céntimo, al cabo de muchos años de recaudación paciente y escrupulosa, se ha comprado la rotativa en la cual se imprime actualmente nuestro periódico. No el que quisieramos hacer y haremos algún día, sino el que las circunstancias nos fuerzan a confeccionar. Pero lo que importa no es saber que nuestro diario aparece con cuatro, con ocho o con dieciséis páginas. Lo que importa es saber que la nueva rotativa se ha puesto en marcha... Difícilmente se comprenderá—incluso por los camaradas relativamente recientes en nuestro Partido—la emoción, a que aludimos antes, de los viejos militantes, muchos de ellos jóvenes aún, al recibir el primer ejemplar salido con su nuevo formato. Ni siquiera en las circunstancias actuales trasciende esa emoción a baladí. Al revés, el dramatismo de la hora la acentúa. ¡Tiene tantas evocaciones el pequeño—pequeño en apariencia—suceso! ¡Ofrece tantos antecedentes a la meditación! En realidad, viene a refrescar en la memoria de los socialistas el recuerdo de cincuenta años de combate contra una injusticia social que está muriendo a mano armada—como ella quiso—, y en favor de una justicia social que se está haciendo carne. Son cincuenta años cargados de sacrificios y esperanzas. De dolores y entusiasmos. De esfuerzos anónimos—los más valiosos—que florecen al fin...

De todas las cartas que llegan hasta nosotros ponemos en lugar preferente de nuestra estimación las que vienen del frente de batalla. Sencillos, escritas robándole tiempo al descanso y con el ojo alerta por si el enemigo interrumpe la escritura. Varias de ellas nos recuerdan palabras de un comentario nuestro: «Un partido político es calidad y conciencia.» ¡Pues claro! Si no fuera así, no hablaríamos nosotros con tanto orgullo ni recibiríamos estas cartas, con cuya lectura se moviliza toda nuestra sensibilidad socialista. Un partido político revolucionario es eso: calidad y conciencia. Lo que hemos procurado siempre que fuera el nuestro, lo que es y lo que, sean las que fueren las circunstancias, seguirá siendo. Alguna vez, a la vista de nuestro silencio, algunos camaradas, que no comprendían nuestro abandono de la propaganda de partido desde que comenzó la sublevación militar, han venido a preguntarnos: «Y el Partido, ¿dónde está?» Como si no estuviera allí donde haya un militante. Como si fuera menester que aquí, desde Madrid, les dictáramos el deber—dejarse matar si es preciso, dijimos a su hora—a los combatientes que empujaron el fusil por ser socialistas, y, precisamente por serlo, están obligados a dar ejemplo. El Partido está en todas partes a la hora de cumplir sus deberes, y no está en ninguna—hoy, por lo menos—a la hora de sacar beneficios inmediatos a la guerra. Nos daría vergüenza pensar en ello. Otros—ya lo sabemos, porque ellos mismos se encargan, con su algarabía, de demostrárnoslo—piensan de otro modo. Pero un partido es calidad y conciencia... Y las nuestras son demasiado antiguas y firmes para que vayamos a enmendarnos ahora. Es decir, cuando hace más falta que las pongamos a prueba.

De la calidad y la conciencia de nuestro Partido hablan sus cincuenta años de historia ejemplar. Hablan sus muertos, sus mutilados, sus combatientes. Hablan, en último término, nuestras palabras, reflejo desvaído de una conducta política que no reclama elogios, pero tampoco consiente amonraciones. Es difícil, no se nos oculta, la sencillez. Difícil, tal vez, para quien no se llame ni sea socialista. Para nosotros, no. La vieja escuela que preconizaba el trabajo callado y paciente—incluso el trabajo de jergarse la vida cuando la vida necesita ponerse a contribución—no ha muerto aún. Lo comprobamos a través de nuestros luchadores. Y gracias a esa escuela, que es la del Partido, se ha puesto en marcha nuestra rotativa y atienden su deber los combatientes, aunque nuestra voz, por dificultades que no podemos remediar, no llegue a las trincheras...

LA JUNTA DE DEFENSA SE REUNIO AYER

La Ponencia nombrada para estudiar los problemas del abastecimiento dió cuenta de sus gestiones

En la mañana de ayer, bajo la presidencia del general Miaja, se reunió la Junta Delegada de Defensa. Durante cerca de tres horas se prolongaron las deliberaciones de los consejeros. Al concluir, el secretario de la misma, camarada Máximo de Dios, facilitó a los periodistas la referencia que sigue:

«Se han concedido créditos para diversas Consejerías. La Ponencia que nombró la Junta para que estudiara la solución del problema de abastecimiento de Madrid informó ampliamente, exponiendo las gestiones llevadas a cabo. Quedó el asunto pendiente de terminar otras y de dar forma a las disposiciones conducentes a resolver de un modo definitivo este angustioso problema.

El delegado de Propaganda comunicó sus gestiones cerca del Gobierno encaminadas a normalizar el envío y reparto de Prensa en todo el territorio de la España leal. Las disposiciones para ello dictadas comenzarán a regir enseguida.

Para los obreros de industrias militares cuyas familias han evacuado Madrid se han creado comedores cooperativos donde puedan ser suficientemente atendidos.

Al término de esta referencia, Máximo de Dios agregó:

«Corre por ahí el rumor de que la Junta de Defensa estaba casi expirante. Nada más falso. La Junta está cada vez más viva y robusta. Precisamente, en su último contacto con las organizaciones obreras adquirió mayores fuerzas vitales y mayor autoridad.»

Trabajadores: No dejéis de suscribiros, leer y propagar EL SOCIALISTA

